

Introducción

Fernando Cortés

EN EL AÑO 1999, EN LA CIUDAD DE MÉXICO, se llevó a cabo el vigésimo noveno Congreso de la Sociedad Jean Piaget. Esta fue la oportunidad para que un grupo de académicos, reunidos en torno a Rolando García, dieran a conocer los primeros resultados de un seminario cuyo propósito principal fue pensar las ciencias sociales, en particular la sociología y la ciencia política, desde el punto de vista de la epistemología constructivista, elaborada en la Escuela ginebrina bajo la dirección de Jean Piaget.

En este número de la revista *Estudios Sociológicos* se pone a consideración de sus lectores los trabajos de cuatro miembros del seminario, presentados en la sesión plenaria del Congreso, y revisados, ampliados y modificados tanto por sus autores como por los comentarios que amablemente realizaron dictaminadores anónimos.

En el artículo de Rolando García, *Fundamentación de una epistemología en las ciencias sociales*, se precisa el marco general en el cual se desarrollan los tres restantes.

En él distingue tres niveles de análisis para el estudio de toda epistemología constructivista de base científica: el primero, corresponde al análisis e interpretación del material empírico de base;¹ el segundo, corresponde a la teoría epistemológica en sentido estricto, que se construyen en relación con las investigaciones del primer nivel, debido a que toda interpretación involucra explícita o implícitamente la posición epistemológica del investigador; por último, el tercer nivel se refiere a la utilización de la epistemología como instrumento de interpretación y explicación de los problemas de fundamentación de las ciencias.

¹ No es necesario resumir aquí todos los planteamientos de los autores y explicar detalladamente sus argumentos. El propósito es mostrar algunas relaciones entre los cuatro trabajos que se pueden ser fácilmente percibidos por el lector.

Los trabajos de Manuel Gil, *En torno a la propuesta weberiana: el papel de lo imprevisto*; de Ricardo Yocelévsky, *La explicación sociológica en Marx*; y de Fernando Cortés, *Nociones de la epistemología aplicadas a temas de discusión en las ciencias sociales. Un par de ejemplos*, se desarrollan en el primero y segundo de los niveles distinguidos por García.

El artículo de Manuel Gil trata acerca de la investigación de Max Weber que busca entender el surgimiento del capitalismo, a la vez que analiza la noción de explicación en la perspectiva weberiana. La aportación de Ricardo Yocelévsky presenta los análisis e interpretaciones que llevaron a Karl Marx a diferenciar las relaciones de explotación y dominación, así como la naturaleza de la explicación marxista. Es importante mencionar que ambos trabajos enfatizan el paralelismo en la estructura de la explicación en Weber, Marx y Piaget. El trabajo de Fernando Cortés toma algunas críticas formuladas en cuanto a la validez del planteamiento marxista respecto a la caída tendencial de la tasa de ganancias y el comportamiento del mercado de trabajo hacia fines del siglo xx, y las examina con base en algunos de sus supuestos epistemológicos implícitos.

A partir de los tres niveles de la epistemología constructivista, García formula algunas observaciones generales: *i)* los niveles inferiores son dominios de los superiores, *ii)* sin embargo, no se trata de una relación jerárquica, *iii)* las interacciones tienen un carácter dialéctico. Si bien el nivel n funciona como referente empírico del $n + 1$, nada funciona como dato empírico “puro” de modo que el “dato” del nivel n ya incorpora interpretaciones que traen conceptualizaciones de otro nivel, así sean vagas, tentativas y cambiantes.

Con relación a los datos, el estudio de Gil muestra que los modelos típicos ideales son los “instrumentos” que emplea Weber para organizar el material empírico, así como para imputar la causalidad. En Marx, dice Yocelévsky, son las relaciones sociales las que tienen un papel central en la explicación marxista. Y Cortés evidencia que hay maneras alternativas de organizar los hechos relativos a la tasa de ganancia y al mercado de trabajo.

Pero la cita a García no se remite únicamente al “dato” sino también al carácter discontinuo de la evolución, caracterizado por interacciones dialécticas entre los niveles y periodos de estabilización. La preocupación de Weber, tal como lo muestra Gil, se refiere a identificar las causas de la emergencia del capitalismo moderno; Marx, destaca Yocelévsky, estudia la sucesión de los modos de producción y sus correspondientes relaciones de dominación. Cortés menciona que el capitalismo ha cambiado durante las últimas décadas del siglo xx; las relaciones sociales entre obreros, empresarios y Estado no son las mismas, aunque siga siendo capitalismo.

Esta introducción invita a leer estos trabajos como conjunto. No necesariamente son estas las únicas ideas que interrelacionan los cuatro trabajos, el lector podrá organizar los ensayos de la manera que le parezca más significativa y coherente. Sin embargo, pueden advertirse que estos contenidos no se dejan organizar de cualquier manera.

